



Patricia Viscarret

ESCALAR EN TODRA

La puerta al corazón de África

■ ESENCIAS DE MANDRÁGORA, MENTA Y AZAFRÁN

Sabéis, África pide a gritos que se le conozca pero sobre todo que se le comprenda y se le respete. África es mucho más que montañas y paredes, es nuestro gran desconocido del que no conocemos nada. Es nuestro vecino mayor que, por nuestra obsesión y ganas de mirarnos al ombligo, hemos considerado pequeño, sin darnos cuenta que es mucho más amplio que nosotros mismos.

Y creo que es el continente de las verdaderas mujeres, mujeres anónimas que arrastran un continente con trabajo, mucho trabajo, más de lo que podamos imaginar; y por qué no, sufrimiento. El sufrimiento de luchar contra una naturaleza que domina todo, el sufrimiento de vivir colgada de unos finos hilos de los que pende su existencia, de vivir subyugadas por una cultura diferente. Pero África es un continente feliz, de dientes blancos detrás de grandes sonrisas, de mujeres que reciben al mismo género como hermanas sin mirar mucho de dónde vengas, ni la lengua que hables. ¡Cuánto tenemos que aprender!

Y todo esto, aunque sigamos sin darnos cuenta, lo tenemos aquí, en la esquina de casa.

Marruecos es la puerta de África, un país demasiado tergiversado por intereses y demagogia, pero con esencia de mandrágora, menta y azafrán, que mira a dos mares, o mejor dicho a un mar y a un océano, que se funden en un estrecho de ansiedad, se asoma a enormes montañas de estremecedora belleza y cabalga por un desierto en arenas de soledad.

La persona que no se lleva buen recuerdo de este país será porque no ha profundizado en él, en su gente, y lo habrá cruzado por la pura necesidad de viajar que impone la sociedad desarrollada. Una imposición que nos hace viajar de una forma demasiado aséptica, demasiado poco integradora.

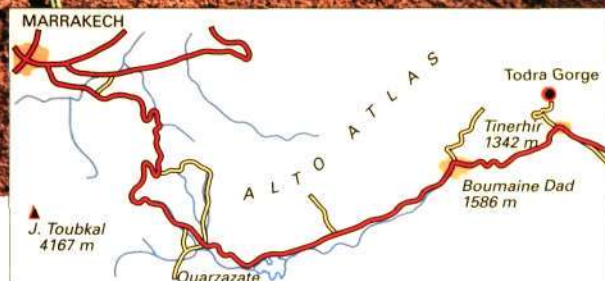
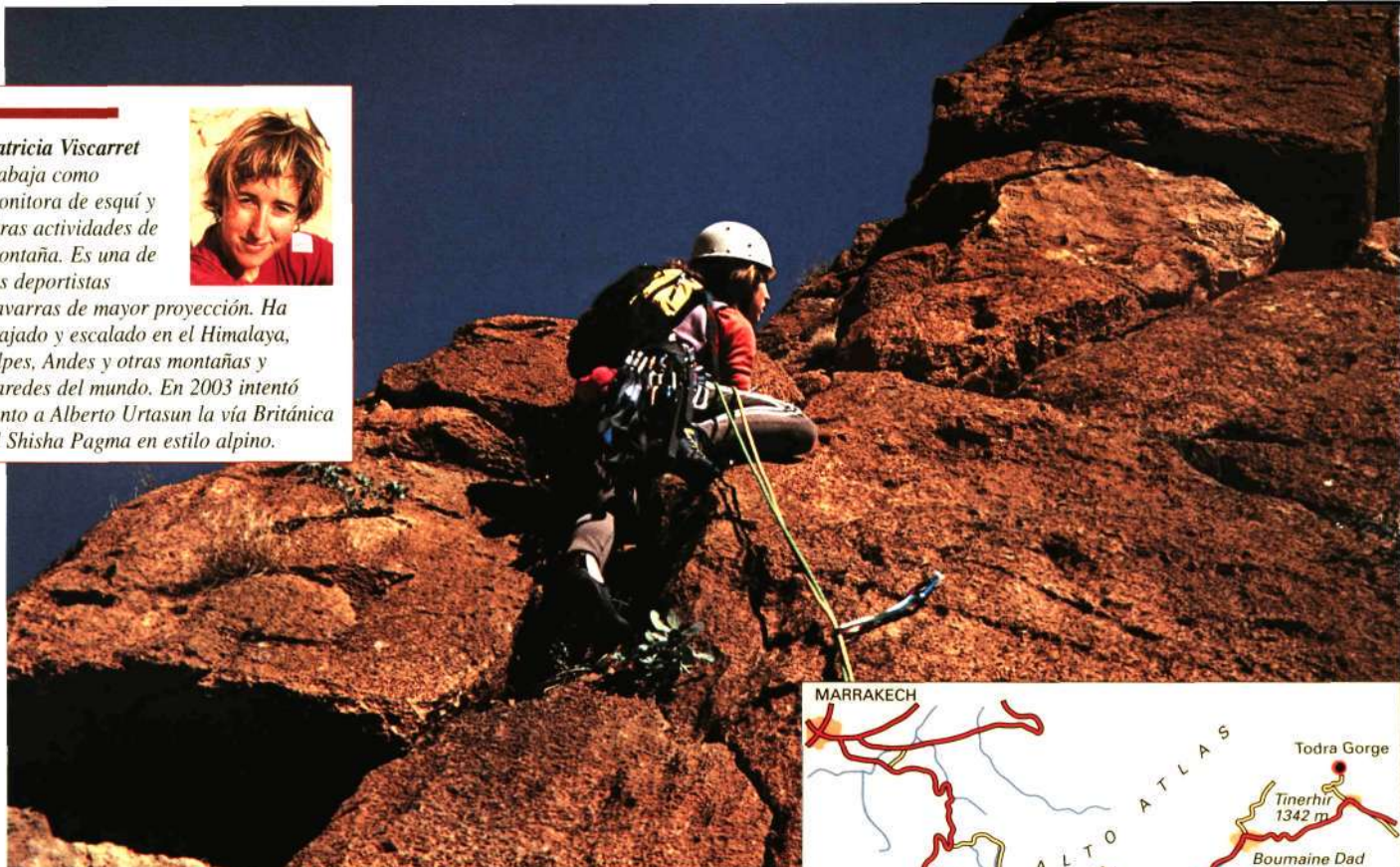
Ver el atardecer desde cualquier terraza de Jemaa el Fna en Marrakech, escuchar el muecín en algún rincón de Taghia, esquiar el corredor del Timesguida, tomar un buen té a la menta con todavía mejor compañía o simplemente soñar con los suaves relieves de Mauritania colmarán cualquier sed de sentir.

■ ESCALANDO EN LAS GARGANTAS DEL TODRA

El río desaparece, un cauce seco, una superficie estéril, yerma, agrietada, de tacto imperfecto. Más abajo el agua aparece como arte de magia, un agua que discurre, para nuestra sorpresa, templada. Así nacen las gargantas de Todra, creando kilómetros más abajo el descomunal, inimaginable y verde oasis de Tinerhir; uno de los lugares más fértiles a este lado de Marruecos, un lugar que cerciora en nuestra imaginación, la visión más hedonista del Oriente de los libros.

Me gustan muchas cosas de Todra, pero si tuviera que elegir dos serían: escalar en el desierto y la roca dura y abrasiva. Para gustos los colores. Con una visión del alpinismo tan cuadrículada y con tanto número, estamos haciendo al alpinismo demasiado regresivo y poco espontáneo e intuitivo. De lo primero ya estoy completamente enganchada y todos los años necesito una buena

Patricia Viscarret trabaja como monitora de esquí y otras actividades de montaña. Es una de las deportistas navarras de mayor proyección. Ha viajado y escalado en el Himalaya, Alpes, Andes y otras montañas y paredes del mundo. En 2003 intentó junto a Alberto Urtaun la vía Británica al Shisha Pagma en estilo alpino.



dosis de desierto. De lo segundo, siempre me ha gustado sentir con fuerza la roca, aunque claro, esto también tiene sus inconvenientes.

Hay muchas paredes que merecen una visita en Todra, los escaladores deportivos serán felices en Can Gullich, en invierno o la Pared de los Holandeses, en verano.

Existen recorridos para todos los gustos pero creo que Todra es un lugar para hacer vías largas, de estar horas en pared y sentir cosquillas en el estómago, cada vez que encuentras una fisura perfecta o los seguros alejan.

El Pilar de Couchard, es la pared por antonomasia, domina el interior de la garganta y consigue sacarte las tabas del cuello cada vez que lo miras hacia arriba. La Chibania, la Abert, o la clásica francesa son de lo mejor de todo el desfiladero. En la entrada de las gargantas, Playa Mansour con sus soleados recorridos. O más alejado, el desconocido Muro del Escorpión y la calidad de sus vías, son algunas buenas recomendaciones.

Mañana toca marcharse, despedirse de África, si es posible hasta el año que viene. Nos quedan tres largos para llegar arriba. ¡Qué gusto da escalar al sol en invierno!. Esas caricias reconfortan el alma, mientras hacemos de lagartijas en la pared. Los turistas pasean por la garganta y miran hacia arriba. Nosotros escalamos con tranquilidad...y miramos hacia abajo. Me toca una bonita fisura. Otro largo, una placa de ensueño ¿Todo va a ser placer? Pues no, un último largo que se atraganta, creo que nos hemos liado. Bueno, salimos como podemos.

Llegamos arriba con los últimos rayos de sol, me siento en una gran piedra que hay en la cima, y me entra la nostalgia. Cierro los ojos, y veo la luna sobre el Mawenzi en Tanzania, palpo el ininteligible Egipto, y escucho el golpeo del mijo en Mali, abro los ojos y un color naranja lo invade todo. África palpita. □

Situación: Todra se encuentra a unos 400 km de Marrakech. Carretera Marrakech-Ouarzate-Tinerhir.

Presupuesto: Marruecos es un país conocido para la mayoría de montañeros y escaladores. El costo de la vida es inferior a la vida en la península, pero ya no existen las gangas de años atrás.

Guías y topos. Existen guías ya desfasadas. En principio estaba previsto que saliera una nueva a finales de 2003, principio de 2004. Se pueden encontrar croquis en varios hoteles/albergues del desfiladero.

Tipo de equipamiento: Variado. Desde recorridos limpios hasta itinerarios con parabolts. Las vías deportivas en general tienen un equipamiento correcto, aunque os podéis encontrar

GUÍA PRÁCTICA



con la sorpresa de que ha "volado" una chapa.

Alojamientos: Existen multitud de posibilidades de alojamiento en las gargantas y en la carretera que sube de Tinerhir. Buenas opciones son Les Roches o Yasmine.

Vías: Algunos de los itinerarios más recomendables son: Corazón de Palmera 200m/6b+. La china Perdida 200/6c. El Muro del Escorpión 250m/6c. Pilar de Couchard: Abert 200+150 de salida/6f. Clásica francesa 35Jm 6 a+. Chibania 3J0m/6b. Deportiva en Can Gullich, Pared de los Holandeses o Petit Gorge.

Un consejo: Para personas con yemas frágiles o escaladores que vayan a probar vías de dificultad, obligatorio tintura cicatrizante para los dedos.